

Problematika orokorra: migrapena, langabezia, komunikabideak, mendiak, urtegiak, euskara, nekazaritza. Problemática general: emigración, paro, comunicaciones, montes, pantanos, euskera, agricultura.

Ponente:

JESUS BUENO ASIN

Buenas tardes. Exponer la problemática general de nuestra Merindad no es nada difícil porque los distintos aspectos que la integran constituyen, actualmente, reales y acuciantes problemas que están afectando a nuestros pueblos y valles, sin duda, con mayor incidencia y peores consecuencias que en otras zonas de Navarra. Nos encontramos con un dato aparentemente contradictorio como es que hace nada más que 40 ó 50 años la Merindad de Sangüesa era sin duda una de las más, iba a decir industrializadas, o por lo menos donde el nivel de actividad económica estaba por encima de la media de Navarra. Sin embargo, hoy es exactamente lo contrario, es la Merindad más desertizada y más pobre. Y aquella fama de ricos de los montañeses ya ha desaparecido. Ha quedado en una fama. Todo el mundo piensa que la Montaña es muy rica, que tiene bosques, que tiene no sé qué, pero ojo al parche, que la realidad es muy distinta.

Podéis ver perfectamente que en este contexto capitalista se ha dado una lucha de clases que se ha cebado de forma particular en la Merindad de Sangüesa. No son términos demagógicos, que quede bien claro, y lo vais a ver. Por una parte ha habido una fuga de capital. Todos recordamos perfectamente en el caso concreto de la Montaña y es lo que yo más he conocido, por lo menos, cómo ha habido familias de renombre con grandes ganaderías que eran de alguna forma los protagonistas principales de una actividad económica y de una forma de vivir.

En un momento dado, estos señores buscan su salida, venden sus ganados y con lo que obtienen van a la capital, a la ciudad, invierten o dejan de invertir, o se acomodan. Es una fuga de capital y es un factor de desarrollo que desaparece. Pero a su vez esto provoca la desaparición y la emigración de personas jóvenes concretas.

Precisamente la generación joven, la que puede plasmar un futuro y dar una cierta esperanza, tiene que emigrar. Y es otra forma de descapitalizar estos pueblos. Siguiendo el círculo, resulta que en los propios Ayuntamientos se da ese desánimo de que «total, el pueblo va a menos, para qué hacer el frontón, o las escuelas, o para qué vas a poner agua si total esto va a menos y parece que esto no tiene futuro».

Y de algun forma vemos que esos presupuestos, curiosamente, son los únicos que nunca se han declarado deficitarios en Diputación. Siempre han aparecido con superávit, poco o mucho, pero con superávit, hasta con un prurito conservador de que había superávit a fin de año.

Pero, entre tanto, los servicios públicos no existían, no se realizaban. Había una descapitalización desde el propio Ayuntamiento. La consecuencia hoy es bien clara: Si fuéramos a ver las necesidades reales de estos municipios, claramente podríamos ver que pueden suponer 10 veces más que lo que puede ser su presupuesto actual.

Es lógico. Su presupuesto no ha ido poco a poco creando servicios y por lo tanto hoy su déficit en términos reales, supera la disponibilidad en dinero.

Otro defecto importante es la desculturalización. Una cosa curiosísima. Marchad por ejemplo a cualquier pueblo, y veréis que con un acento vasco, porque en el fondo todavía tenemos un poco allí arriba, resulta que te dicen que «yo no soy de Euskadi, yo no soy vasco, que me dejen de cosas de ese tipo, que eso es política».

Cosa curiosísima cuando resulta que mi padre hablaba en euskera y de pronto se encontró que en la propia escuela, le castigaban por esto, por lo otro y poco a poco iba perdiendo su lengua materna. Y cosa curiosa cuando hay personas sensatas que dicen: pero hombre, si en tal término del monte tal, o el apellido cual, pero si eso es euskera, pero ¿cómo nos dicen que no somos vascos?



Mesa Redonda final de la Merindad de Sangüesa.

Es que ha habido latigazos auténticos en este sentido. El euskera y la cultura vasca, la nuestra, ha ido poco a poco desapareciendo, desvirtuándose a propósito, con el fin de integrar una sociedad en otra curiosamente también manipulada como puede ser la sociedad española.

Estacazos fuertes que tampoco vamos a pensar que han sucedido solamente hace muchos años. También recientemente estamos sufriendo consecuencias y latigazos importantes en este contexto de una sociedad capitalista. Y sin más, citaré cuatro casos, como sería el caso de Belagua con una especulación concreta, que después de desertizar y anular a toda una población, encima se intenta explotar a un territorio intentando que en un par de años se consigan X millones de beneficios. Y ahí está todo el planteamiento de pantanos y explotación del agua. No en función de Navarra, no en función de ese canal de Navarra (y de eso luego hablaremos) sino en función de otros intereses y de otras planificaciones que existen a nivel de ministerios.

Aquí está el problema de los comunales. Recordemos nada más que como un indicador el tema de los comunales de Cáseda, donde no sólo hubo un muerto, sino que hoy en día se están creando unas tensiones enormes dificultando la vida normal de un pueblo. Colapsando la vida de un pueblo. Porque al final, la gente, si no tiene puesto de trabajo y encima se complican la cosas así, la gente opta por marcharse.

Aquí está el caso también de Sangüesa con un polígono sin promocionar. Hoy con grandes dificultades de promoción e incluso con las pocas, las dos, empresas que están dando puestos de trabajo que hoy día van poco a poco reduciendo estos puestos de trabajo e incluso con la sospecha de que alguna está intentando marcharse.

Y ahí está el tema de Aoiz, uno de los pueblos de Navarra con un índice de parados por encima de la media de Navarra. Es el primer pueblo que más número de parados puede aportar hoy.

Frente a esto, también hay que señalar que no vale decir en términos genéricos una sociedad de clases que ha castigado. Hay nombres y apellidos que podemos aportar. Persona que si en su día fueron la clase dominante porque eran los ganaderos, o los terratenientes, hoy esas personas que han emigrado, intentan controlar políticamente esta Merindad. Y simplemente podemos remontarnos, por decirlo de forma esquemática, a las últimas elecciones. La pelea estaba a través de familias concretas que obedecían incluso a ex-ministros. A otros señores que se mueven en otras instancias, y que al final intentan garantizar una estrategia global.

Esto lo pudimos vivir nosotros día a día. Esos señores, además de marcharse no han renunciado a dominar esa tierra. Aún les queda ese prurito. Mientras que en contrapartida hoy la gente más arraigada en la Merindad, las clases populares, que son las que menos tenían, pero más arraigadas se sentían en su pueblo, son ellas las que quieren revitalizar esta Merindad. Y son ellas las que están sufriendo todas las dificultades que desde la derecha y desde esa gente terrateniente o pudiente en su día, les está imponiendo desde la capital.

Hay iniciativas en la Merindad de Sangüesa. Pero también es cierto, y hay que denunciarlo claramente, cómo desde la derecha se intenta agotar todo tipo de iniciativas. Marchad cualquier día por ahí. Lo oiréis, «pero cómo fulano, el hijo de tal, ese ¿qué va a hacer?» Hasta esos niveles despectivos que en un pueblo hay que vivirlos, hieren y marginan.

Toda esta estrategia también ha tenido su soporte en Diputación. La Diputación como institución ha sido utilizada en este sentido. He recordado casos como el de Belagua. E incluso recientemente, cuando ha habido oportunidad de dar trabajo a unos jóvenes que querían vivir en el valle del Roncal, explotando el hotel de Isaba, resulta que Diputación reniega de esa política social de promoción del valle del Roncal y pudiendo adjudicar a esos señores resulta que no tiene empacho en dárselo a otro de fuera, que le vendrá muy bien, le respetamos, pero ¿dónde está la política social de la Diputación? Esto lo tengo que denunciar con toda claridad porque verdaderamente ha sido vergonzosa esta actuación y lo dije en su día en la sesión.

Es claro, pues, nuestro esquema. Los que hoy optamos por revitalizar la Merindad de Sangüesa no somos la clase pudiente de en tiempos. Es la clase popular la que intenta revitalizar y arraigarse en su tierra porque siempre ha estado arraigada. Porque nunca ha tenido un capital apátrida. Y lo único que exigimos es que se le deje a esta clase popular que siga adelante con sus iniciativas y se le apoye.

No nos quedamos solamente en denunciar. A lo largo de nuestra exposición o de nuestro debate aquí, sí que irán saliendo cosas concretas. Yo voy a decir nada más que dos o tres. Hoy existen iniciativas a nivel de creación de cooperativas. En el Roncal, Salazar, Aézcoa, Aoiz, Aibar, pueblos concretos donde jóvenes que quieren vivir en su pueblo están haciendo ese esfuerzo por crear puestos de trabajo, sabiendo que o lo hacen ellos o no se lo va a hacer nadie.

Son a ellos a los que tenemos que apoyar. Y sabemos que desde dentro de su propio pueblo van a sufrir y están sufriendo serias críticas y dificultades.

Ahí está otra tarea a nivel de comunicaciones. Y en concreto me voy a referir a una, Aoiz-Pamplona. Una comunicación importante de cara a promocionar Aoiz y su polígono, y la posible creación de puestos de trabajo.

Lo mismo diría a nivel de servicios. Servicios sanitarios, escuelas, ikastolas. En este sentido poco a poco vemos cómo desde el Ministerio se van eliminando escuelas. Este año van a desaparecer varias. En proyecto, por lo menos, se intenta que desaparezcan. Nuestra lucha será hasta el final porque no desaparezca ni una sola escuela. Cada niño, esté donde esté, tiene derecho a tener su maestro y lo vamos a reivindicar hasta el final.

Lo mismo a nivel de servicio de transporte colectivo. En Pamplona, cuando la COTUP pone pegas parece que todo el mundo se sensibiliza y exige cualquier subvención con tal de que la COTUP tenga un servicio y a 12 pesetas, y mejor a 8. Pero daros cuenta, de la importancia social de un simple transporte colectivo como puede ser «La Tafallesa» al Roncal, o «La Sangüesina», o «La Montañesa», o «La Salacencia». La desaparición de un servicio de este tipo deja incomunicado a todo un valle y es ir creando una degeneración y marginación cada vez mayor de una zona a la cual se le impide unos servicios mínimos para poder vivir en sus pueblos.

Hoy en la Merindad de Sangüesa a nivel de puestos de trabajo hemos hecho un cálculo muy rápido, pero estimamos que necesitamos como mínimo, ya hoy 1.700 puestos de trabajo. Y si esto no se produce urgentemente, vemos que tendremos grandes dificultades de cara a la promoción de la Merindad de Sangüesa. Con todo, no dejaremos en nuestro empeño y seguiremos luchando.